

La guerra se expande por Medio Oriente con ataques iraníes contra las monarquías del Golfo:
Tras sufrir duros golpes, Irán amplía represalia contra Israel y aliados árabes de EE.UU.

Teherán prometió que vengará la muerte del ayatolá Jameneí con “una fuerza que jamás han conocido”. El Pentágono reportó la muerte de tres militares estadounidenses, mientras los bombardeos contra ciudades israelíes han dejado al menos 11 fallecidos.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

La ofensiva militar de EE.UU. e Israel contra Irán está desbordando las fronteras de la República Islámica y amenaza cada vez más con convertirse en una guerra regional abierta, en la medida que Teherán ha prometido vengarse de la muerte de su líder supremo, el ayatolá Alí Jameneí, y ha multiplicado sus ataques de represalia contra ciudades israelíes y los aliados árabes de Washington en el Golfo Pérsico.

La situación es extremadamente volátil en Irán. Después de que los bombardeos de la operación “Furia Épica” mataran el sábado a Jameneí en Teherán y a decenas de líderes de la cúpula del régimen (ver recuadro), las Fuerzas Armadas de EE.UU. e Israel intensificaron ayer sus ataques contra blancos iraníes y anunciaron importantes victorias. Según el Pentágono, lograron destruir el cuartel general de los Guardianes de la Revolución iraníes, mientras que el Presidente estadounidense, Donald Trump, aseguró que habían acabado con el cuartel general de la Marina y hundido nueve de sus buques de guerra. “Vamos a por el resto. ¡Pronto también estarán en el fondo del mar!”, dijo el mandatario, quien consideró ayer que las operaciones se extenderán por unas cuatro semanas.

El Ejército israelí, por su parte, informó que ya destruyó el 50% de los lanzamisiles balísticos de Irán, aproximadamente 200, e impidió la producción de unos 1.500 misiles tras golpear varias instalaciones críticas. Sus bombardeos se han concentrado en la capital, donde se han reportado explosiones en zonas donde hay edificios gubernamentales. “Nuestras fuerzas están atacando el corazón de Teherán con potencia creciente, y esta no hará más que aumentar aún más en los próximos días”, advirtió el Primer Ministro Benjamín Netanyahu.

“Deber y derecho legítimo” de venganza

Aunque dañado, el régimen iraní respondió desafiante y amenazó con una dura venganza a la muerte de Alí Jameneí, quien dirigió con mano dura la República Islámica en los últimos 36 años. “Los golpearémos con una fuerza que nunca antes han experimentado”, dijo el secretario del Consejo



LOS BOMBARDEOS golpearon varios puntos de Teherán, especialmente en zonas donde hay edificios gubernamentales. Según Irán, también impactaron un hospital y la televisión estatal.



RESCATISTAS ISRAELÍES trabajan entre los escombros de un edificio derrumbado cerca de Bet Shemes, a 30 km de Jerusalén, donde murieron al menos nueve personas.

Ataques mataron a unos 48 líderes iraníes

El Presidente Donald Trump afirmó ayer que 48 líderes iraníes murieron hasta ahora en la ofensiva lanzada el sábado por Estados Unidos e Israel. “Nadie puede creer el éxito que estamos teniendo, 48 líderes desaparecieron de un solo golpe. Y esto avanza rápidamente”, declaró.

Irán confirmó la muerte de su líder supremo, el ayatolá Alí Jameneí, así como del jefe de los

Guardianes de la Revolución, Mohamad Pakpour, y de Alí Shamkhani, asesor cercano de Jameneí y que estaba al frente del Consejo Nacional de Defensa. También reportó ayer el fallecimiento del jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas iraníes, el general Abdorrahim Musavi, y del ministro de Defensa iraní, Aziz Nasirzadeh.

jo Supremo de Seguridad Nacional de Irán, Alí Larijani.

Por su parte, el Presidente de Irán, Masud Pezeshkian, reapareció tras las especulaciones sobre su destino y estimó que la venganza es un “deber y derecho legítimo”. “El asesinato del más alto cargo político de la República Islámica de Irán y destacado líder y autoridad religiosa del mundo chiita, por parte del eje maldito estadounidense-sionista, se considera una declaración abierta de guerra contra los musulmanes, especialmente los chiitas en todos los rincones del mundo”, aseguró.

La campaña de represalia de Irán incluyó ayer el lanzamiento de cientos de misiles y drones —la mayor parte de ellos interceptados— sobre territorio israelí, donde se han reportado al menos 11 muertos. En el incidente más gra-

ve, nueve personas fallecieron y 11 siguen desaparecidas en Bet Shemes, cuando un edificio se derrumbó tras ser impactado.

Irán también ha continuado apuntando contra los aliados árabes de EE.UU. en el Golfo. Teherán volvió a disparar contra aeropuertos, bases militares y zonas residenciales de Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita, Baréin, Qatar y Kuwait, y ayer incluyó por primera vez a Omán, mediador en las negociaciones entre Teherán y Washington.

Estas ricas monarquías —que albergan bases militares estadounidenses— se han visto cada vez arrastradas al conflicto. Hasta ahora el país más afectado parece ser Emiratos Árabes Unidos, que reporta tres muertes y 58 heridos.

El Pentágono también informó de la muerte de tres militares esta-

dounidenses y de cinco heridos graves, aunque no aclaró dónde estaban desplegados.

Durante la jornada, la Guardia Revolucionaria aseguró que cuatro misiles iraníes alcanzaron al portaaviones USS Abraham Lincoln, pero esto fue desmentido por el Pentágono.

Los expertos advierten sobre un conflicto que se expande peligrosamente por Medio Oriente y que tiene cada vez más características de una guerra regional, pero dudan también de que Irán pueda sostener por mucho tiempo su capacidad para contrarrestar los golpes, sobre todo después de la desgastante Guerra de los 12 días en junio pasado, en la que gastó parte importante de su arsenal.

“Dudo que Irán tenga mucha capacidad, pero sus líderes ya habían advertido que esto ocurriría

y habrían perdido credibilidad ante sus propios partidarios si no respondían”, sostuvo Yasmine Mather, experta en Irán de la Universidad de Oxford, quien sostiene que el conflicto ya es una guerra regional, sin embargo, “los países árabes son muy conscientes de que la República Islámica tiene cierto nivel de apoyo entre sus propias poblaciones, por lo que es poco probable que respondan militarmente contra Irán”.

Según Efraim Inbar, presidente del Jerusalem Institute for Strategy and Security, más allá de lo que ocurra con futuro del régimen iraní, el conflicto está moviendo las lealtades en Medio Oriente y aislando a Teherán, mientras que grupos *proxy* como Hezbolá en Líbano y los huties en Yemen están debilitados. “El régimen iraní y sus grupos aliados representan una amenaza para los Estados moderados de la región”, dijo. “No creo que alguien acuda en ayuda de Irán”, añadió.

Según Trump, iraníes quieren negociar

En este contexto, más allá de la retórica de la venganza de Teherán, no se descarta que Irán busque una pronta negociación. Según dijo ayer Trump, los nuevos

líderes iraníes “quieren negociar”. “Quieren hablar, y he accedido a hacerlo, así que hablaré con ellos”, declaró el Presidente.

“El cálculo de escalada de Teherán probablemente no busca lograr ganancias militares decisivas, sino moldear el entorno político. Al ampliar el conflicto a nivel regional, Irán podría intentar generar suficiente inestabilidad como para provocar una intervención diplomática urgente de potencias externas que quieran evitar una guerra más amplia y un *shock* energético. La escalada puede funcionar como palanca: un intento de elevar el costo de continuar las hostilidades y forzar negociaciones”, comentó Mehrzad Boroujerdi, experto en Irán del Middle East Institute. “Pero el repertorio de escalada de Irán está estructuralmente limitado. Su capacidad para infligir daños sostenidos y a gran escala a adversarios regionales —en particular a los Estados árabes del Golfo— está limitada por la geografía, las contramedidas defensivas y la abrumadora superioridad convencional de EE.UU. e Israel. Los ataques con misiles y drones pueden generar disrupción episódica y presión psicológica, pero es poco probable que produzcan efectos estratégicos duraderos”.

{ REPERCUSIÓN MUNDIAL }

Asalto a consulado de EE.UU. en Pakistán

Al menos 22 personas murieron y más de 120 resultaron heridas ayer en violentos enfrentamientos después de que manifestantes chiitas intentaran asaltar el consulado de EE.UU. en la ciudad paquistaní de Karachi. También hubo protestas afuera de la Embajada de EE.UU. en Islamabad y en el consulado general en Peshawar. El ministro del Interior de Pakistán, Mohsin Naqvi, hizo un llamado a no tomar justicia por su mano. “Tras el martirio del ayatolá Jameneí, cada ciudadano de Pakistán comparte el dolor del pueblo de Irán”, indicó.



LOS MANIFESTANTES PROIRANÍES quemaron vehículos policiales en las afueras del consulado de EE.UU. en Karachi.

Putin denuncia “cínica violación” de normas

El Presidente de Rusia, Vladimir Putin, condenó ayer la muerte del líder supremo de Irán, el ayatolá Alí Jameneí, en la ofensiva lanzada contra este país por fuerzas israelíes y estadounidenses. “Acepte mis más sentidas condolencias por el asesinato del líder supremo de Irán, Sayyid Alí Jameneí, y sus familiares, cometido con una cínica violación de todas las normas de la moral humana y el derecho internacional”, dijo Putin en un telegrama remitido al Presidente iraní, Masud Pezeshkian.

Misiles lanzados “en dirección” a Chipre

El ministro de Defensa británico, John Healey, afirmó que, entre los “ataques indiscriminados” de represalia iraníes, “dos misiles balísticos fueron disparados en dirección a Chipre”, un país de la Unión Europea, aunque no cree que el objetivo fuera la isla mediterránea. “Estamos bastante seguros de que no tenían a Chipre como objetivo, pero, aun así, demuestra que nuestras bases, nuestro personal, tanto militar como civil, están actualmente en riesgo”, añadió sin dar detalles sobre la interceptación de los misiles.

Bajo apoyo en EE.UU. a los ataques contra Irán

Solo uno de cada cuatro estadounidenses aprueba los ataques que el país lanzó junto a Israel contra Irán, según una encuesta publicada ayer por la empresa Ipsos y la agencia Reuters. El 27% de los encuestados aprueba los ataques, mientras que el 43% los desaprueba y el 29% dijo no estar seguro. Entre los votantes registrados como republicanos, el 55% aprueba los ataques y el 13% los desaprueba. En el caso de los demócratas, el 7% los aprueba y el 74% los desaprueba.